



<<Luzio Studio
Foto: Jordi Canosa - Estilismo: Víctor Henry

El renovado vecino (o no) de la cocina se llama 'laundry'

Los espacios de lavandería de las casas no son nuevos, pero su protagonismo en el diseño de interiores es más reciente (también su nomenclatura). Cada vez se solicitan más en las reformas y se contemplan en la distribución de la mayoría de obras nuevas. Erika Suberviola, Pia Capdevila, Cristina Peña, Raquel González y Luzio Studio nos dan su experimentado punto de vista sobre el tema.

En el ámbito de los proyectos de interiorismo, hay una estancia de la casa, la dedicada a las labores de lavar, secar y planchar la ropa, que *“ha ganado gran protagonismo porque, a día de hoy, se ha integrado y dado su lugar dentro de la vivienda y dentro del propio proyecto”*, opina la interiorista y consultora de Feng Shui, **Erika Suberviola**. Y todos los profesionales consultados están de acuerdo en que se ha convertido ya en un espacio imprescindible en los hogares, incluso en aquellos de pequeñas dimensiones. *“Es otra estancia más, como lo es un baño o un dormitorio”*, cuenta, por su parte, la interiorista **Cristina Peña**, fundadora de su estudio CP Diseño Interior, quien define dicho espacio como *“un centro de trabajo al que le damos uso diario y nos ayuda a mantener el orden con comodidad y nos permite tenerlo todo centralizado, despejando otras zonas de la casa”*.

De lavadero oculto a espacio de revista

Lo cierto es que este espacio de la casa ha existido siempre. Era el típico lavadero, habitualmente situado junto a la cocina, pero fuera de ésta, y abierto al patio de luces del edificio, que era donde se tendía la ropa y estaban los bajantes del agua. Tras esa puerta se escondía un espacio meramente funcional, frío, sin luz natural en muchos casos, envuelto opcionalmente en algún cerramiento, donde se amontonaba la ropa y los productos de limpieza, además de la lavadora, la escoba, etc., con poco orden y que, por supuesto, estaba terminantemente prohibido enseñar a las visitas. En esas viviendas, las tareas de planchar se solían llevar a cabo en otra habitación (la que se usaba menos), donde se abría la tabla que se tenía escondida en algún armario; solo los más afortunados podían presumir de tener un ‘cuarto de la plancha’ independiente.

Este podía ser el prototipo generalizado de la organización que se llevaba en los hogares hace algunos años con relación a la ropa, pero, de hecho, aún hay muchas viviendas que funcionan así porque la distribución original lo determina y no hay espacio para más. Ha sido con el desarrollo de proyectos de obra nueva y en los casos de reformas integrales, que la concepción de este tipo de espacio ha cambiado notablemente, ofreciendo, incluso, una imagen de revista. Suberviola lo resume perfectamente así: *“Antes solían ser áreas ocultas o secundarias, mientras que ahora se diseñan como espacios destacados, tanto por su funcionalidad como por su estética”*.

Con lo cual, imprescindible siempre ha sido y, si en algún momento se ha querido pensar lo con-

trario, ha sido un error, como demuestra el comentario de Cristina Peña. Ella quiere recordar que, durante un tiempo, el cliente pedía eliminar este lavadero para ganar metros de vivienda, integrándolo en la cocina, *“pero resulta que luego nos hemos dado cuenta de que no se puede vivir sin él”*. Sobre todo, recalca, viendo la evolución de la sociedad actual, donde existe un gran consumo de prendas de vestir, las camas (y su ropa) son cada vez más grandes y, ante la falta de espacio exterior para tender, la secadora se ha vuelto necesaria, lo que se traduce, asimismo, en un incremento también de las horas de plancha.

La consecuencia de todo ello es, como dice el arquitecto y diseñador **Xavier Martinelli**, director de Luzio Studio, que este espacio *“es algo prioritario a la hora de tener que hacer funcional todo el mantenimiento del hogar y el textil. Sobre todo en familias con niños, donde este espacio se convierte en punto obligado para el buen funcionamiento de la vivienda”*.

La ubicación ideal del ‘laundry’ es junto a la cocina

Dicha evolución ha hecho que hasta su nomenclatura haya cambiado, conociéndose ahora este

Para Erika Suberviola, “lo importante es plantear una distribución práctica que facilite las tareas domésticas”



<<Erika Suberviola Interiorismo & Feng Shui
Foto: Amador Toril - Estilismo: Cristina R. Goitia

Según Cristina Peña, lo suyo “es tenerlo todo junto en un mismo lugar, con un mínimo de metros, ya sea dentro de un armario o haciendo un pequeño cuarto para ello”

espacio en el ámbito del interiorismo como *laundry*. Teniendo ya claro que va a tenerse en cuenta en cualquier proyecto actual, obviamente serán los metros cuadrados los que determinarán su desarrollo. La interiorista **Pia Capdevila**, fundadora del estudio que lleva su nombre, lo recomienda *“siempre y cuando haya espacio para crear un habitáculo específico”*. Tal importancia le da que, si no se dispone de esos metros cuadrados, *“se debe tratar de integrar en otros espacios, como puede ser la cocina o en distribuidores, pasillos o en zonas que queden libres de uso”*, dice. Lo ideal es dedicarle una estancia exclusiva, aunque, si no es posible, existen *“soluciones integradas o multifuncionales”*, coincide Suberviola. Pero, desde luego, lo suyo *“es tenerlo todo junto en un mismo lugar, con un mínimo de metros que casi siempre es posible ubicar, ya sea dentro de un armario o haciendo un pequeño cuarto para ello”*, comenta Peña.

En cuanto a la ubicación del *laundry*, la más recurrente es en la cocina o cerca de ella por cuestiones prácticas, ya que, en muchas viviendas modernas, ya se integran instalaciones que pueden compartirse (desagües, caldera, descalcificador, etc.), además de otros enseres del día a día más relacionados con la limpieza, tipo escobas, aspirador, productos, etc. Eso sí, si las dimensiones lo permiten, mejor disponer de estas dos estancias separadas. También se puede ubicar cerca de otra área funcional como es el baño, por lo mismo, por compartir las conexiones existentes de la fontanería, *“algo que también optimiza el presupuesto del proyecto”*, resalta Suberviola.

En viviendas con una distribución clásica, donde junto a la cocina había una zona de servicio con un dormitorio y un aseo, lo que suelen hacer desde Luzio Studio es rediseñar la superficie, anulando esa zona para ampliar la cocina, añadir un *laundry* e, incluso, un aseo de cortesía si no lo hay, siempre siguiendo las necesidades planteadas por los clientes.

Pero hay quien prefiere, y si la distribución lo permite, ubicar el *laundry* en otros lugares, como puede ser cerca de los dormitorios, *“que es donde se genera la ropa sucia y donde va a volver una vez limpia y planchada”*, comenta Peña. En estos casos, la interiorista **Raquel González**, fundadora de su estudio homónimo, quiere avisar de la necesidad, entonces, de aislar bien las paredes, insonorizando el tabique con doble placa para que los posibles ruidos de los electrodomésticos no molesten durante el descanso.

Con la experiencia que tienen, los profesionales consultados hablan también de otras ubicaciones posibles, como pueden ser sótanos habilitados o garajes. En otras ocasiones se busca acercar el *laundry* al patio o al espacio exterior donde se vaya a tender.

Aspectos imprescindibles para optimizar el espacio

Si ya se tiene la ubicación clara, con la suerte de contar con una estancia independiente, González habla de unas dimensiones mínimas de cinco metros cuadrados para que resulte un espacio

La importancia del Feng Shui también en el ‘laundry’

Como interiorista especializada en Feng Shui y con amplia experiencia en el sector, Erika Suberviola destaca que, además de ser funcionales, estos espacios deben integrarse armónicamente en la vivienda para obtener un bienestar general. *“Y no pensar que porque sean espacios que, de entrada, no puedan resultar tan atractivos visualmente hablando o si nos los tomamos como estancias ‘tipo trastero’, no nos vaya a debilitar la energía y perturbar nuestro bienestar, dependiendo de cómo se encuentre. Hay que cuidarlo, manteniéndolo siempre limpio y recogido, evitando que sea un lugar frío”*, recomienda.

Como consultora de Feng Shui, *“mi objetivo es crear un espacio armónico, que invite a estar”* (sobre todo, cuando se hacen ciertas tareas que igual no apetecen tanto, como poner la lavadora, planchar, etc.). Y, como interiorista, busca el ‘efecto wow’, *“ese de abrir la puerta y encontrarte una estancia tan bonita y especial que no esperas. Que cuando la analices despacio, se aprecie que se ha diseñado con mimo y cariño -al igual que el resto de la casa- y se ha pensado en todos los detalles, aprovechando al máximo el espacio”*.



<<Cristina Peña Diseño Interior
Foto: María Pujol

interesante. A las instalaciones imprescindibles relacionadas con las conexiones de agua, desagües y electricidad que se necesitan, hay que tener en cuenta también una toma para un sistema de ventilación o secado, "aunque lo ideal es contar con una ventana exterior para que dicha ventilación sea natural", pensando en la humedad que genera la ropa tendida. En este sentido, Suberviola destaca lo importante que es "plantear una distribución práctica que facilite las tareas domésticas, contando con áreas de almacenamiento y superficies de trabajo". Por su parte, Peña comenta que, cada vez más, los clientes piden tener "la tabla de planchar abierta y siempre a punto para retoques de última hora, lo que hace que las dimensiones de estos espacios vayan en aumento".

Desde el punto de vista del proyecto de interiorismo, Capdevila deja claros los aspectos que hay que tener en cuenta: "Practicidad, funcionalidad, facilidad para su limpieza, que los elementos queden bien guardados, que haya buena movilidad y que los recorridos tengan lógica".

Y si antaño las zonas de laundry solían ser espacios secundarios puramente funcionales y algo

olvidados en los proyectos de interiorismo, ahora los clientes también piden "que sea un espacio estéticamente atractivo, no solo práctico. Y esto incluye muebles personalizados, colores neutros y materiales de calidad", explica Suberviola. Desde Luzio Studio, reconocen que ellos siempre diseñan el laundry "como un espacio noble más dentro de la vivienda, donde los usuarios tendrán una mejor experiencia de uso".

Elegir bien los materiales y cuidar los detalles finales

Si entramos a hablar de materiales, para el interior de los armarios la melamina funciona muy bien pensando en las salpicaduras y en facilitar la limpieza, pero los zócalos tendrán que ser de madera maciza o tablero multicapa. "La razón es porque hay que tener en cuenta posibles escapes de agua de la lavadora, por ejemplo, por lo que el material que está en contacto con el suelo debe tener mayor resistencia a la humedad", explica Peña. En cuanto a la parte externa del mobiliario para equipar el laundry, a menudo sigue la misma línea que la cocina, siendo una extensión de la misma, pero todo va a depender del pre-

Pia Capdevila recomienda ubicar el 'laundry' junto a la cocina o integrarlo "en otros espacios, como distribuidores, pasillos o en zonas que queden libres de uso"



supuesto y del estilo de cada cliente, y de la ubicación, si no está junto a la cocina. Generalmente se tiende a recurrir también a la melamina, que es más económica, sobre todo si este espacio no va a ser visible, aunque se le puede añadir algún toque que la realce, como puede ser un tirador bonito. Si, por contra, el *laundry* está más a la vista y forma parte de otra estancia de la vivienda, se pueden usar puertas lacadas con o sin molduras, con cristal o lisas y con bonitos tiradores, *“que siempre evitan tener que tocar las superficies con las manos mojadas”*, dice Peña. El color de los muebles también hay que planteárselo y, aunque el blanco siempre funciona, los grises y los verdes quedan bien si se busca un estilo más rústico.

Raquel González va un poco más allá en su intención de hacer este espacio *“más hogareño y no tan de trote, como eran los antiguos lavaderos”*. Según ella, hay que hacer que sea lo más cálido posible, con los acabados, y que resulte acogedor, por ejemplo, añadiendo a las paredes un papel pintado y, a la ventana, un estor bonito.

Es evidente que, dentro de la nueva concepción que se le ha otorgado a este espacio de la casa en el diseño de interiores, resulta muy importante

Funcionalidad a medida

Es evidente que muchos aspectos a la hora de proyectar el *laundry* van a depender del tamaño disponible en el espacio e incluso de donde esté ubicado, pero desde Luzio Studio recomiendan algunas pautas con relación al aspecto más funcional:

- En estas zonas solemos diseñar armarios de gran capacidad para ropa blanca y todo tipo de almacenaje a medida, según el tipo de cliente y sus necesidades.
- En espacios reducidos diseñamos soluciones inteligentes, como armarios que esconden electrodomésticos de limpieza e, incluso, una vez abiertos, pueden ser espacios de trabajo, como si de otra habitación se tratase.
- Y, en apartamentos pequeños, el mobiliario de cocina que alberga electrodomésticos de limpieza integrados también suele ser una buena solución.

cuidar hasta el más mínimo detalle, coincidiendo con lo que se comentaba al principio del reportaje, que ya se considera una estancia más. La prueba es que, en las revistas del sector, cada vez más protagonizan las páginas de los proyectos porque, según González, *“son la envidia de cualquier hogar”*. ■

Raquel González
va un poco más allá
en su intención de
hacer este espacio
“más hogareño”

